

Carta abierta a los colegiados de Lugo.

El próximo 28 de junio de los corrientes la Junta de Gobierno del COAG celebrará su sesión 18/13 en nuestra sede de Lugo. Este hecho no inusual, pues en anteriores ciclos ya se produjo, tiene ahora un valor significativamente especial que hay que apreciar en el acuerdo que le dio lugar.

Ante la no tan lejana tendencia, resistida y vencida, de centralizar toda la capacidad decisoria y ejecutiva en las instalaciones, medios y recursos humanos de la sede de la Conga (no casualmente otrora residencia del poder eclesiástico), la voluntad expresa en su momento de todos los colegiados es recogida por el nuevo gobierno colegial, y tras convulsos días, en la dirección de recuperar para las sedes provinciales la libertad de resolución y albedrío que un día creó, para mejor comprenderse pero no subordinarse, las oficinas de la *quintana* santiaguesa.

Se quiere así remarcar la reunión en nuestra sede de los representantes territoriales para entender nuestro gobierno de un modo realmente colegiado y no dirigido. Recordemos aquí que *colegio* y *colega* tienen la misma raíz.

Por ello, y obligados por nuestra delicada situación financiera, se hizo razonable dirigir la necesaria reducción de masas salariales que soporta la organización (eufemismo del vulgo *despidos*), hacia el aparato central heredado de otros planteamientos ahora insostenibles y poco realistas. Algo que no se hizo sin dolor ni cuidado, pero que necesitó de la decisión de este gobierno colegial y el trabajo dedicado de nuestros compañeros de Junta.

Estas medidas de urgente viabilidad que se están tomando, que incluyen el adelgazamiento cuidadoso de las estructuras sin perder las capacidades, van paralelas a dotar de nuevo a las varias sedes territoriales de suficiencia no sólo gestora de sus peculiaridades y circunstancias si no también de la administración de recursos y aprovechamiento de sus patrimonios, que les lleve a poder autofinanciar sus iniciativas más allá de los servicios y gastos ordinarios.

Y es dentro de esto último que nuestra sede, tradicionalmente bien administrada y saneada, con un lugar bien ganado en la vida y sociedad de nuestra ciudad, debe de volver a recuperar la vocación de interpretación e influencia en la biografía de nuestra ciudad que siempre le distinguió, con la aportación impagable de la iniciativa personal de todos nosotros.

Nuestro propio y generoso edificio, por la optimización y economía que permiten los nuevos métodos ofimáticos, y en unas circunstancias universales de suelta de lastres y aparatos propios de otras abundancias, nos presta la ocasión, en que su junta directiva ya se dispone, de rentabilizar sus espacios dando entrada a otras entidades que, en ideal circunstancia, puedan además iniciar y completar en una deseable simbiosis nuestros servicios a la ciudadanía.

Y, como nunca debimos haber abandonado, la última iniciativa de nuestra comisión de Cultura de brindar a todos los colegiados gallegos la oportunidad de un encuentro patronal con el evento social *iVelorrio*, inicia esta voluntad de identidad propia que seguro no defraudará. Y esto, personalmente y en nombre de nuestros compañeros de directiva, me obliga a expresar el mayor agradecimiento y reconocimiento a todos los compañeros de Lugo y provincia que apoyaron con energía y decisión ejemplar, incluso ante otras sorprendentes indolencias, la voluntad de no dejar caer nuestra delegación en el nebuloso fantasma que dieron en llamar *centro de trabajo*. Pues todos sabíamos que somos algo más.

Y si se me permite más personalmente, no debo olvidar tampoco agradecer la gran dedicación y entrega de nuestro anterior secretario, ahora en los servicios centrales con mayor peso y ahínco; ni olvidar la enérgica fineza de nuestra tesorera ante la colosal y sangrante avalancha de los números que nos alimentan; ni tampoco dejar de recordar la abnegada dedicación y precisa experiencia de nuestros trabajadores, verdadera memoria viva del colegio en Lugo. Para nuestro nuevo secretario os solicito el mismo apoyo y comprensión que ya supisteis demostrar en la procelosa tarea de sostener nuestra hermosa institución.

Raúl J. Veiga Lamelas.

Colegiado nº 1808 y presidente de la Junta Directiva en Lugo del COAG.
En Lugo, a 25 de junio de 2013.